

Línea 3: Hacia un camino de fraternidad más evangélico y carismático

Mujeres de esperanza en un mundo herido

Escucha, ama y camina al aire del Espíritu

Retiro para el mes de octubre 2024

*Alentadas por la Palabra, abiertas a la esperanza,
generando nuevos caminos, como Cuerpo Congregacional,
en actitud de salida por el Reino.*

En esta jornada de retiro como espacio de silencio y oración para el encuentro con Dios que obra detrás de la historia de cada Hermana y Comunidad y entreteje nuestras decisiones para dar a luz su plan de salvación, vamos a dejarnos tocar por la vida de cuatro mujeres que permitieron con sus vidas que la esperanza se abriera paso en medio de su mundo herido y dejaran paso a la voluntad de Dios en ellas y en su entorno (el pueblo, la congregación).

En comunidad nos reunimos en un lugar donde podamos ver el video acerca del libro de Rut, en el se cuenta la historia de dos mujeres, Nohemí y Rut, que nos darán algunas pistas para que nosotras mujeres Consagradas a Dios en nuestra Congregación de Hermanas Carmelitas Teresas de San José respondamos a la pregunta ¿Cómo está Dios involucrado en los sufrimientos y alegrías de nuestra vida diaria a nivel personal, Comunitario y Congregacional?

Rut y Nohemí mujeres de esperanza en medio de su realidad herida

“A donde quieras que tú vayas, iré yo, donde tú mores, moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios”. Rut 1, 16

A través de este link podemos acceder al video:

<https://youtu.be/f984fG4-xlE>

Entremos ahora en tiempo de silencio y reflexión-oración.

¿En qué aspectos de esta historia se descubre que Dios está desarrollando su misión para restaurar a Nohemí y a Rut y desde ellas al Pueblo de Israel?



Nos acercamos ahora a nuestras queridas y venerables Madres fundadoras

Teresa Toda y Teresa Guasch mujeres de esperanza

Pocas fundadoras se presentan humanamente menos preparadas. Teresa es una mujer de pueblo, carente

de instrucción. Apenas sabe escribir. Tampoco ha ejercitado el apostolado, ni sabe bien qué es el estado religioso, ni se ha entregado plenamente a Dios.

En la mentalidad del Alto y Bajo Clero de la época era imposible aceptarla como fundadora. ¿No se trata de una mujer vulgar? ¿Qué causas determinan la disgregación del matrimonio? ¿Quién las originó? ¿Sólo fue culpable el esposo? ¿Ella se comportó siempre con toda inocencia?

Teresa es muy lógica cuando se siente incapaz, aun con la dote inmensa de su experiencia femenina. Pero aquí estriba su ciencia y su poder: en carecer de ellos. Dios es la ciencia y el poder. Y le depara directores escogidos. El doctor Caixal recibe, antes de partir para Urgell, en junio de 1853, la confianza. Tal inspiración le debió impresionar. Era algo inaudito que no olvidará jamás. Sin embargo, la dirigida necesita mayor madurez y mejor preparación a todos los niveles, comenzando por el espiritual. Le anima a perseverar en su generosidad para con Dios. Cinco años escasos de «conversión» en una mujer tan probada y con sólo 27 años, le parecen pocos.



También el Padre Verdura ve claro este caso, y la prepara, la anima, la dirige y la enseña. Lo único que le exigen los dos, como precio altísimo, es un silencio sepulcral sobre su tragedia matrimonial. Harto conocen cómo piensa y juzga el estamento eclesial, en que ellos viven inmersos, lo mismo que el cristiano de a pie de su tiempo y el ciudadano. Naturalmente que es el Padre Verdura el confidente que recibe una y otra vez las exigencias de lo alto. Mérito grande, remitirla a su director principal para dictaminar, junto con él, las directrices acertadas¹.

2. Teresa Guasch sigue a su madre



El secreto de fundar se quiebra con María de Cristo, su hermana carmelita descalza, que con toda lógica humana rechaza la idea:

«La contestó si se había vuelto loca, pues para una fundación, como la que proyectaba, necesitaba de personal y de medios de que, por entonces, ella carecía en absoluto»².

Tenía toda la razón mirándola como empresa humana. Un Instituto religioso es mucho más. Dios los funda para su Iglesia a través de una persona escogida a quien le otorga el carisma; es decir, le enriquece de todo lo necesario, tanto del cielo como de la tierra.

No cuesta creer que la hija oriente sus pasos hacia la vida religiosa. El ambiente espiritual y los ejemplos de su hogar actual, junto con la frecuencia de los sacramentos, la educación y formación en el colegio de las religiosas de la Enseñanza, favorecen

¹ «La humildad, no obstante, la obligaba a rechazar aquella idea como una ilusión diabólica que turbaba su paz; pero el P. Verdura le dijo que podía ser inspiración divina, que siguiera orando y consultase con el Rdm. Obispo de Urgell. Este Santo Prelado la animó a poner por obra aquella idea», *Relación Histórica de la Congregación*, pág. 2.

² Teresa Quintillá, CTSJ, P 217v.

la inclinación. «Desde muy joven -se afirma- sintió la vocación religiosa»³. «Se inclinaba a ingresar en las Salesas»⁴; pero le tiraba más el Carmelo⁵. La tradición la presenta fluctuando entre salesas y carmelitas descalzas. Sabemos que una tía de Teresa Guasch es carmelita descalza en Tarragona. Pero en la familia hay también una religiosa salesa: Joaquina Hortonedá Toda, hija de Joaquín Hortonedá y Lucía Toda (prima, por tanto, de Teresa Guasch Toda). Francisca de Asís –que así se llamaba en el claustro- había nacido en Riudecanyes el 3 de junio de 1851 y profesó el 18 de septiembre de 1876 en Gracia (Barcelona). Según una carta de la Superiora del Monasterio informando al obispo de la muerte de Sor Francisca (22/11/1895), se distinguió muy especialmente en la virtud de la caridad. Encargada del cuidado de las hermanas enfermas, se entregó con una bondad y una generosidad sin límites a su servicio, con las más delicadas y caritativas atenciones.

«Estuvo —declaran— en contacto con las comunidades de Carmelitas Descalzas y Salesas»⁶. «Estuvo en un período de fluctuación entre ingresar en un convento de Carmelitas Descalzas y las Salesas»⁷.

Llegado el momento, Teresa descubre su alma a su hija. Comprende la inclinación de la hija por las Salesas y la influencia de la tía carmelita y del Padre Verdura; pero los hitos dolorosos de su matrimonio ocultaban un contenido simbólico y sobrenatural, cuyo acento y explicación era ella, sólo ella. Únicamente desde este ángulo se explica la trayectoria humana, espiritual y apostólica de la madre y de la hija. La reacción de ésta, emocionada, estupefacta, agradecida, regada con lágrimas se deja suponer. La correspondencia epistolar, que ella escribe, dictándola su madre, al doctor Caixal⁸, le acaban de abrir los ojos y le revelan el misterio de su vida. No cabe duda. Su vida para Dios al lado de su madre, con la misión de su madre, para evangelizar a las huérfanas⁹. Esto ocurre sobre el año 1863. Cuando el Padre Mulleras le pregunte el 8 de septiembre de 1883 desde cuándo siente la vocación, responderá que hace veinte años. Había cumplido quince primaveras.

¿En qué aspectos de las líneas leídas se descubre que Dios está desarrollando su misión para restaurar a Teresa Toda y a Teresa Guasch?

En Dios ponemos nuestra esperanza y confiamos en su Palabra

La Palabra de Dios se encarna en la vida de cada Hermana, Comunidad y Congregación. Introduzcámonos brevemente en algunas características de la mirada esperanzada y dejemos que esa mirada se active en nosotras.

³ *Ibidem*, P 217.

⁴ María Isabel Cuyás, P 235v.

⁵ «Los claustros carmelitanos de Santa Teresa ejercían sobre ella el más santo atractivo», *Violeta Escondida*, n. 3.

⁶ Teresa Tremosa, CTSJ, P 25.

⁷ María de la Paz Bonet, General CTSJ, P 244. «Sabemos también que Teresita Guasch Toda sintió desde sus tiernos años, o por lo menos desde jovencita, decidida vocación religiosa y que por su atractivo fluctuaba entre las Carmelitas y las Salesas», *Biografía*, 2.

⁸ «Ya habría mediado correspondencia varia para esto», María de la Paz Bonet, General CTSJ, P 244.

⁹ Así se explican en el Proceso de Beatificación: María Isabel Cuyás, P 235; María de la Paz Bonet, General CTSJ, P 243v-244; Teresa Quintillá, CTSJ, P 217; Teresa Durán, colegiala, P 182; Ramón Barrera, P 102; Clementina Torras, P 10v; Rosa Vendrell, P 17v; Teresa Tremosa, P 25. Cf *Violeta Escondida*, n. 3; *Biografía*, 2; *Teresa Guasch Toda*, página 8; *Espíritu de las HH. Carmelitas Teresas de San José*, 1964, pág. 25.

La mirada esperanzada de nuestra realidad se juega en las actitudes interiores que nos motivan y lanzan a creer que la realidad puede ser transformada sin descorazonarnos, sin desentendernos, sin acomodarnos y encontrar el rincón del confort, sin esperar a que se salve quien pueda.

La mirada esperanzada requiere lucidez y empeño desde la realidad concreta de cada Hermana y Comunidad, ahí surge la esperanza.

Para ello se precisan unos presupuestos:

1. La esperanza dista del optimismo y el pesimismo, es realista.
2. La esperanza está motivada por el amor efectivo y transformador.
3. La esperanza hace surgir constantemente la novedad. Se vislumbra que nace algo nuevo, que todo es nuevo y gratuito.
4. La esperanza tiene forma de Reino trascendente y presente en lo histórico. Recrea la familia humana reconciliada.
5. La esperanza profética nace del agradecimiento, del asombro constante ante el don.
6. La esperanza camina sobre los procesos y siempre es creativa, es de los pobres que esperan un mundo más humano. Los pobres son los que traen el Reino.
7. Una esperanza activa nos mueve a colaborar con Dios.



¿Qué se opone a la esperanza?:

1. La razón
2. La ingenuidad
3. El pensar que la realidad no da más de sí.
4. Creer que el ser humano es un lobo.
5. La razón de los fuertes que es resistente, displicente, perezosa.

Ahora nos colocamos bajo la mirada esperanzada y ahondamos en los siguientes puntos de reflexión:

1. ¿Señor, cómo has pasado por nuestras historias este sexenio?
2. ¿Qué nos pides para ponernos en ese cauce de amor que quiere sanar la vida?
3. ¿Qué texto Bíblico ilumina lo reflexionado?

Por último, sin perder el clima que hemos ido viviendo a lo largo de la jornada nos disponemos a vivir en comunidad una conversación espiritual. Adecuamos un lugar donde podamos



sentarnos en forma circular y podemos poner en el centro de nuestra mesa una ambientación que nos invite a compartir en confianza.

CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU O MÉTODO SINODAL

Proponemos hacer la reflexión de estos meses, utilizando la “conversación espiritual” que ha sido el método empleado en las diversas asambleas durante la etapa continental del sínodo de la sinodalidad y de todo el proceso sinodal propuesto por la Iglesia.

Este método se basa en una larga tradición de la Iglesia, que se ubica en una experiencia comunitaria para tener disposición en clave de oración y ver lo que Dios nos está diciendo a través de la palabra, la vida, el testimonio de los otros/as. Busca brindar las herramientas para hacer un **discernimiento** en el que Dios - Espíritu Santo es el gran protagonista.

Hay dos actitudes necesarias que son fundamentales en este proceso: escuchar activamente y hablar desde el corazón.

Escucha activa: No sólo escuchamos lo que la otra persona dice, sino también lo que quiere decir y lo que puede estar experimentando a un nivel más profundo. Esto significa escuchar con un corazón abierto y receptivo.

Hablar desde el corazón. expresar con sinceridad la propia experiencia, los sentimientos y los pensamientos. Es importante que todas nos expresemos.

Momentos que seguiremos en la conversación espiritual

En cada uno de los momentos existe una clave fundamental; todos incluyen el silencio, la escucha atenta y la oración:

1. Preparación personal

Me dispongo para orar:

- Invoco al Espíritu Santo.
- Acojo la Palabra (*Palabra de la liturgia del día u otro*).
- Realizo la reflexión orante que me propone el retiro

2. **Comparto y escucho:** Cada una comparte la reflexión personal como fruto de la oración, desde las insinuaciones del Espíritu, desde las llamadas y convicciones profundas. Las demás acogen el aporte de cada una, sin juzgar, desde una escucha atenta y respetuosa. Después de cada intervención hacemos un momentito de silencio para acoger el regalo de cada Hermana.

3. **Compartimos los ecos que resuenan en nuestro interior:** Mientras escuchaba a mis Hermanas en el momento anterior, qué fue despertando el Espíritu en mi interior, qué ha resonado o lo que más resistencia me ha provocado. Nos damos cuenta de lo que nos une, de los signos de la acción de Espíritu Santo en la comunidad.

4. **Lo que Dios nos pide (Discernimiento):** Dialogamos a partir de lo que surgió previamente para discernir y recoger los frutos de la conversación en el Espíritu. Es fundamental reconocer intuiciones y

convergencias; identificar discordancias, obstáculos y nuevas preguntas; permitir que surjan voces proféticas. Además, es importante que todas puedan sentirse representadas por el resultado del trabajo. Recogemos las mociones del Espíritu, lo que Dios está pidiendo a esta pequeña comunidad.

Oración de gratitud: Agradecemos al Señor la riqueza compartida, la receptividad de las Hermanas para acoger las llamadas que el Señor nos hace en el hoy de nuestra historia. La claridad que pone en nuestra mente sobre lo que tenemos que dejar ir para abrir puertas a lo nuevo.

Oración del Papa Francisco por nuestra tierra

(De la carta encíclica *Laudato Si*)

*Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.*